

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## El Alcoholismo y la Drogadicción en Colombia [The Alcohol and Drug Abuse in Colombia]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Ovalle Gómez, Constanza;Peñarete Ortiz, Diana
Publisher	Universidad El Bosque
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-06 05:51:36
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/215708">http://hdl.handle.net/20.500.12424/215708</a>

culpable y le obliga a prometer no volver a consumir a aquellas personas que le significan afectivamente.

Sin embargo, como se trata de un comportamiento compulsivo, el adicto la mayoría de las veces no logra lo prometido, lo que profundiza la culpa y le impele nuevamente a la práctica del consumo, apartándose aún más de sus seres queridos.

Hay entonces una disociación teórico práctica al asumir los valores, lo que en honor a la verdad, no corresponde solo a los adictos a las drogas, sino que en torno a situaciones diferentes, está ampliamente extendido, lo que se configura como un comportamiento transmitido al niño, quien aprende desafortunadamente, que los adultos muchas veces predicán pero no aplican.

Esto refuerza la actitud hostil y contestataria de los adolescentes frente a los mayores, la cual involucra el consumo de drogas.

Es preciso no olvidar que en esta problemática también inciden factores económicos y políticos, principalmente al analizar las drogas ilícitas. En torno a la producción y comercialización de dichas drogas, se mueven grandes ganancias y capitales, ajenos a las condiciones de tramitación legal de los negocios y actividades financieras.

Por supuesto, a nadie escapa, que el tema de los estupefacientes es de los más importantes en la agenda internacional, y determina movimientos permanentes en la llamada geopolítica.

Hay grandes intereses que alientan el narcotráfico, el que se ha constituido como uno de los negocios más rentables del mundo. La situación de Colombia por ejemplo, estigmatizada como narcodemocracia, es dramática.

Se presenta el problema como consecuencia de la maleficencia inherente al hecho de ser país productor, olvidando premeditadamente el impacto del consumo en EEUU, por ejemplo.

Las dimensiones económicas, filosóficas, políticas y sociológicas del consumo se soslayan y la mayoría de las personas, lo ven como un problema de orden policial, de equivocada actitud juvenil cediendo ante la tentación de la indeseable oferta.

En otro sentido conviene no olvidar que en los procesos de fabricación se requieren insumos y tecnologías, en su mayoría importadas de EEUU de manera ilícita.

Los precursores, componentes químicos, se mezclan con la hoja de coca para obtener la cocaína, y entorno a su comercialización ilegal se configuran redes de lavado de dólares.

También es cierto, que el precio de la cocaína en EEUU se multiplica por diez en el menudeo en las calles, y ese comercio informal representa muchos más miles de millones de dólares para la economía norteamericana que para la colombiana.

Para Colombia, las políticas de control del comercio internacional de narcóticos han tenido un costo social incalculable sobre todo por la pérdida de vidas humanas.

## **EL ALCOHOLISMO Y LA DROGADICCIÓN EN COLOMBIA**

En lo que hemos trabajado hasta aquí, hemos visto parte de las condiciones que favorecen la aparición del alcoholismo y la drogadicción en general.

Pero en nuestro país debemos pensar además, en la incidencia de todas las violencias, el sicariato, el maltrato infantil, etc. Y tener en cuenta también el desempleo, la marginalidad, la pobreza, la situación laboral, el bajo nivel educativo, la discapacidad, la desintegración familiar, las dificultades en las relaciones intrafamiliares, en la relación de pareja, las actitudes y prácticas insolidarias en el comportamiento ciudadano, la falta de arraigo respecto al acatamiento de las normas sociales, La desconfianza en las instituciones y las autoridades, etc.

En verdad, cada uno de los items anteriormente citados, merece un análisis particular, sobre todo si pretendemos evitar posiciones sesgadas y fatalistas.

No obstante, la referencia a tales items, como rasgos del panorama y horizonte de nuestro entorno social, es imprescindible para completar la mirada de las causas y consecuencias de la drogadicción y el alcoholismo. Son elementos reiterativos y significantes de nuestra vida cotidiana que debemos conocer y reflexionar.

Más allá de la preocupación familiar y comunitaria por la salud, de la percepción sobre el estado de salud, las otras connotaciones subyacentes en esta problemática imponen una concepción integral. La mayoría de las personas resiente problemas de salud física y olvida lo concerniente a la salud mental. Este último aspecto no se percibe con claridad o se presenta oculto.

No cabe duda de que el estrés psicológico que manejamos los colombianos, nos predispone al consumo de sustancias psicoactivas, por estar asociado a la insatisfacción personal, la baja autoestima, la desubicación en los espacios de trabajo y estudio, la percepción distorsionada del estado afectivo, la insatisfacción sexual, amén de otros facto-

res que determinan las conductas compulsivas de muchos adictos.

Así podríamos delimitar los caracteres esenciales de un marco conceptual en las dinámicas que contribuyen a la presentación del alcoholismo y la drogadicción en una red compleja de relaciones, en donde cada factor es a su vez causa y efecto de otros más.

Conviene resaltar como en Colombia, el consumo de bebidas alcohólicas, ha tenido tradicionalmente mucha aceptación cultural en todos los estratos sociales.

Pese a los homicidios, suicidios, accidentes de tránsito, otros accidentes, enfermedades, incapacidades, años de vida saludable perdidos, consecuentes a dicho consumo, en el imaginario colectivo no existe la impronta de esa relación. Por el contrario, el papel del consumo de alcohol, como "bien" social se exalta con relación a la felicidad, el jolgorio y la celebración.

Nótese como la chicha, producto genuinamente precolombino, acompañó obligatoriamente las ceremonias rituales durante más de cuatrocientos años.

No obstante, en honor a la verdad, hay que reconocer que desde antes de la independencia, algunas pocas voces se hicieron escuchar con reclamos sobre sus efectos nocivos para la salud y el comportamiento.

Es así como Bolívar en 1820 dictó un decreto prohibiendo la chicha en Sogamoso. Mas recientemente, en 1922, el doctor Uldarico Téllez, afirmó que el alcoholismo era un mal nacional.

A partir de la década de los 50s se ventila en los círculos médicos la inquietud sobre los efectos del alcoholismo en la salud y comportamiento social. Desde entonces el

acercamiento al problema, desde diversas disciplinas, ha venido en auge.

Se considera que cerca del 50% de la población colombiana ha consumido en algún momento, bebidas alcohólicas hasta la embriaguez. El 20% lo hizo por primera vez, antes de los 16 años. Esto, con una incidencia mayor de tres a uno en el sexo masculino.

De modo que lejos de caer en una postura moralista, de lo que se trata es de asumir con las herramientas conceptuales y metodológicas de la bioética, un problema que deteriora la calidad de vida de la sociedad colombiana.

De otro lado, a raíz del crecimiento en la producción y oferta de la cocaína en el país, se presentan patrones de consumo de la misma que rompen con la tradición antiquísima de las comunidades indígenas de utilizar la hoja de coca como sustancia sagrada. De todos es conocida la gran popularidad de la cocaína entre la actual sociedad norteamericana como euforizante, lo que a su vez incide en nuestras culturas.

El llamado basuco, base sulfatada de la coca, como residuo del proceso de refinamiento, se comenzó a consumir inhalado, en forma extendida a partir de finales de la década de los 70s, sobretodo en los estratos más bajos de la población, hasta adquirir características epidémicas. Al respecto, se han documentado las múltiples lesiones orgánicas asociadas a su consumo.

Con la cocaína, encontramos similares factores de riesgo de caer en el consumo, que en el caso del alcohol. La diferencia sustancial estaría dada por lo ya anotado sobre el grado de aceptación social.

Conviene no olvidar que en el país también hay una importante incidencia de consumo de marihuana, inhalantes y otras sustancias.

## CITAS BIBLIOGRAFICAS

- <sup>1</sup> FETSCHER, Iring, (1996). *La tolerancia*. Barcelona: Gedisa.
- <sup>2</sup> FETSCHER, Iring. OP. Citada.
- <sup>3</sup> IDEM.
- <sup>4</sup> CAMPS, Victoria. *Virtudes públicas*.
- <sup>5</sup> CAMPS, Victoria. Op. Citada.
- <sup>6</sup> ZULETA, Estanislao, (1985). *Sobre la idealización en la vida personal y colectiva*. Bogotá: Procultura.
- <sup>7</sup> HERNANDEZ, Mauricio, (1978). *Derecho Internacional Humanitario*. Tesis. Medellín: Universidad de Antioquia,
- <sup>8</sup> ESPEJO, Isabel, (1998). *Bolitas de Anís*. Desclée De Brouwer.
- <sup>9</sup> PAPACCHINI, Angelo, (1997). *Filosofía y Derechos humanos*. Cali: Ed. Universidad del Valle.
- <sup>10</sup> RAWLS, John, (1971). *Teoría de la Justicia*,
- <sup>11</sup> RESTREPO, Luis Carlos, *Ecología Humana*.

## BIBLIOGRAFIA

CORTINA, Adela, (1993). *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid: tecnos.

DEFENSORIA DEL PUEBLO. *Su Defensor*. Colección 1 al 30. Santafé de Bogotá.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. (1996). *Lo que usted debe saber acerca de la acción de tutela*. Santafé de Bogotá.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. CASTRO, José Fernando, (1998). *Quinto informe anual del ciudadano defensor del pueblo al congreso de Colombia 1998*.

DWORKIN, Ronald, (1984). *Los derechos en serio*. Barcelona: Ariel.

GALVIS, Cristian, (1998). *La educación en derechos humanos y en bioética, elementos imprescindibles en la formación de ciudadanos para el nuevo milenio*. Trabajo de grado. Especialización en Bioética. Santafé de Bogotá: Universidad El Bosque. Inédito.

HOTTOIS, Gilbert, (1998). *Bioética y derechos humanos*. Santafé de Bogotá: El Bosque. Colección Bíos y Ethos. Número 9.

HOYOS VASQUEZ, Guillermo, (1996). *Derechos humanos, ética y moral*. Santafé de Bogotá: Fundación Social y otros.

MALDONADO, Carlos E, (1994). *Hacia una fundamentación filosófica de los derechos humanos*. Santafé de Bogotá: Publicaciones ESAP.

MEJIA QUINTANA, Oscar, (1997). *Justicia y Democracia Consensual*. Santafé de Bogotá: Uniandes.

NINO, Carlos S, (1984). *Ética y derechos humanos*. Buenos Aires: Paidós.

PAPACCHINI, Angelo, (1997). *Filosofía y derechos humanos*. Cali: Universidad del Valle.

RESTREPO, Manuel y otros, (1994). *Desde la otra orilla*. Santafé de Bogotá: Consejería presidencial para los derechos humanos.

SAVATER, Fernando, (1992). *Política para Amador*. Barcelona: Ariel.

VELAZQUEZ TORO, Magdala, (1994). *El derecho a crecer en paz*. Santafé de Bogotá: Consejería presidencial para los derechos humanos.

ZULETA, Estanislao, (1991). *Colombia: Violencia, Democracia y derechos humanos*. Bogotá: Altamir.